

ATRAPASUEÑOS

Categoría: B

Modalidad: Narración

Por: Lorena Barrera

Todos los cuentos empiezan con una princesa en un lugar lejano. Una tierra de fantasía, llena de magia y misterio. Dragones, hadas, brujas... Una mezcla perfecta entre realidad y ficción. Todo en su justa medida, para crear una historia que ningún niño ni niña pueda olvidar. Pero esto no es un cuento de hadas. Ni de princesas. Ni de brujas ni dragones. Esta es la historia de un niño cualquiera, en un lugar cualquiera. Un niño que observa por la ventana un mundo que sueña con alcanzar. No, no mira al jardín. Ni al edificio de enfrente, donde sus vecinos ven una peli en familia. Tampoco mira a la carretera. Ha pasado tantas veces por allí... Yendo al colegio, a casa de los abuelos, al cine... No. El niño no mira ninguna de estas cosas. Mira al árbol, donde un pajarito cuida de sus polluelos recién nacidos. Mira a los pequeños que juegan en la calle, fingiendo ser príncipes que defienden sus castillos. Mira al cielo, donde la luna amenaza con aparecer, tan deslumbrante como siempre. Y así pasa horas y horas. En su ventana. Soñando con un mundo que no existe más allá de su cabeza, pero que parece tan real... Siente que puede rozarlo. Ya casi. Ya casi...

Mamá toca a la puerta. Se acerca despacio y le pone la mano suavemente sobre el hombro. "Es hora de ir a dormir". Su hijo asiente. Cualquiera podría pensar que dormir debe ser algo maravilloso para un niño. Por fin podrá alcanzar ese mundo lleno de sueños que tanto desea. Y mientras todos ellos pierden el tiempo imaginando lo bonita que es la infancia y la inocencia, en el interior de cada pequeño se está librando una batalla. Por un lado, la ilusión. La ilusión de imaginar pasar toda una noche en su mundo de los sueños. Por otro, el miedo. El miedo de que esa noche le toque viajar a otro mundo no tan apetecible: el mundo de las pesadillas. Dicen que todos tenemos un ángel de la guarda. Un angelito que nos protege de todo lo malo que nos pueda pasar. En el caso del niño, su angelito tiene nombre. Se llama mamá. Mamá ve a su pequeño preocupado por tener una pesadilla y busca una solución. "En seguida vengo". Entra minutos después, con algo entre sus manos. Se lo enseña a su hijo. -- —¿Qué es?

—Es un atrapasueños. Lo colgaré aquí, al lado de tu cama, para que atrape cualquier pesadilla que intente colarse en tu cabecita.

Mamá le da un beso en la frente y apaga la luz. El niño mira el atrapasueños y sonrío. Cierra los ojos y se deja arrastrar por la oscuridad. Ya no tiene miedo. Nunca más.